

Unidad IV: Escenario económico

4.1 Economía y diversidad económica

La economía de la biodiversidad se basa en la consideración de los beneficios económicos que supone la conservación de la biodiversidad, así como el coste económico de su pérdida o deterioro. En un mundo tradicionalmente preocupado por el incremento de los recursos financieros y no por la escasez de recursos naturales, el impulso de la economía de la biodiversidad constituye un paso fundamental para conservar el capital natural, como soporte de la vida y de la economía.

La integración de la conservación de la biodiversidad en las políticas económicas constituye un elemento esencial para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible a largo plazo: por un lado, el coste de conservación es mucho menor que el coste de reposición, aún cuando esto sea posible; por otro lado, debemos considerar que una correcta gestión de la biodiversidad abre toda una línea de posibilidades de negocio relacionadas con la biodiversidad perfectamente sostenibles, tanto desde el punto de vista medioambiental como económico y social.

Sin embargo, esta sostenibilidad ambiental no será posible si no modificamos las actuales pautas de producción y consumo de bienes que conducen a una sobreexplotación insostenible de los recursos naturales. Ni siquiera en aquellos casos en los que la sustitución de bienes y servicios de los ecosistemas sea posible mediante el desarrollo y despliegue de tecnologías, se garantiza que la calidad y la durabilidad de los mismos sean similares a la de los recursos naturales.

La economía es una ciencia social que estudia las relaciones que tienen que ver con los procesos de producción, intercambio, distribución y consumo de bienes y servicios, entendidos estos como medios de satisfacción de necesidades humanas y resultado individual y colectivo de la sociedad.

4.2 Sistemas de producción (oferta y demanda)

El sistema de producción se refiere a todas las funciones necesarias para el diseño, producción y distribución de un producto en particular. Por ejemplo, la producción de un coche puede ser rastreado hasta el final de la etapa de diseño en los laboratorios, hasta la etapa de producción en las fábricas, a la etapa de distribución, hasta que los fabricantes de automóviles venden sus vehículos al concesionario. Cuando estamos ante un sistema de producción, estamos buscando a todos los procesos que entran en juego para llevar un producto en el mercado.

Antes del siglo 20, la mayoría de los sistemas de producción se llevaron a cabo dentro de una nación. La mayoría de los recursos se extraen en el país de origen, enviados a la fábrica para la fabricación, y luego vendidos a los consumidores en ese país. Sin embargo, en el siglo 20, los avances en la tecnología de transporte (como trenes de alta velocidad, camiones y aviones) significan que las partes del mundo se convirtieron en espacios cada vez más conectados, y el costo de ir de un extremo del globo a la otra parte del globo fue drásticamente menor. Como resultado, la gente empezó a viajar más fácilmente entre distintos lugares, diversas poblaciones interactúan más entre sí, y se hizo posible para las empresas llevar a cabo sus negocios en más de un país. Por lo tanto, los sistemas de producción cada vez adquirieron un carácter más global, así como ahora las etapas de la producción de un producto a menudo tienen lugar en numerosos países. Por ejemplo, los metales se obtienen a menudo en lugares como África y luego enviados a China, donde se fabrican en chips electrónicos. Estos chips son enviados a los Estados Unidos, donde se reúnen estos chips en las computadoras. Por lo tanto, el sistema de producción de un ordenador personal incorpora más de un país. Sin embargo, hay numerosas influencias en los sistemas de producción.

4.3 Economía global vs economía local

La economía se define por su confrontación sistemática de la teoría por la evidencia / datos.

Es decir, sólo se puede validar en particular las teorías económicas al ver cómo el mundo funciona realmente y la compilación de evidencia para apoyar nuestras teorías.

Esta mentalidad es importante en nuestro esfuerzo por incorporar el desarrollo sostenible en los sistemas económicos.

De esta manera cuando nos encontramos con las teorías sobre la mejor manera de lograr la sostenibilidad, y que podamos probar estas teorías y ya sea de apoyo / refutar ellos basados en la evidencia que se nos presenta.

Si tuviéramos que mirar a todos los conductores de la economía de un país, estaríamos viendo un sistema muy complejo compuesto por millones de pequeñas interacciones cotidianas.

4.4 Producto interno bruto (PIB), distribución del PIB

En macroeconomía, el producto interno bruto (PIB),^{1 2} conocido también como producto bruto interno (PBI) y producto interior bruto,^{3 4} es una medida macroeconómica que expresa el valor monetario de la producción de bienes y servicios de demanda final de un país (o una región) durante un período determinado de tiempo (normalmente un año).

El PIB es usado como una medida del bienestar material de una sociedad y es objeto de estudio de la macroeconomía. Su cálculo se encuadra dentro de la contabilidad nacional. Para estimarlo, se emplean varios métodos complementarios. Tras el pertinente ajuste de los resultados obtenidos en los mismos, al menos parcialmente resulta incluida en su cálculo la economía sumergida.

No obstante, existen limitaciones a su uso. Además de los mencionados ajustes necesarios para la economía sumergida, el impacto social o ecológico de diversas actividades puede ser importante para lo que se esté estudiando, y puede no estar

recogido en el PIB. Existen diversas medidas alternativas al PIB que pueden ser más útiles que este para determinadas comparaciones y estudios.

4.5 Externalización e internalización de costos

Externalización se produce cuando una empresa traslada ciertas actividades de las empresas a las localidades extranjeras para tomar ventaja de una legislación laboral flexible, materiales más baratos de producción, las condiciones económicas beneficiosas o laxas regulaciones ambientales.

Internalización de los costos se refiere al proceso de incorporar las preocupaciones sociales y medioambientales en los modelos económicos para que las empresas debidamente den cuenta de ellos.

Aunque estos conceptos no parecen tener relación a primera vista, este tema hará hincapié en cómo los dos están relacionados.

La externalización se ha hecho más posible, debido a que las empresas en los últimos cincuenta años han tenido una disminución de los costos de transporte y por la naturaleza cada vez más interconectada del mundo.

Las empresas han comenzado a reconocer las diferentes condiciones inherentes a las diversas naciones del mundo, y se han dado cuenta que pueden tomar ventaja de estas diferencias.

Por ejemplo, las leyes de trabajos entre los países pueden ser muy distintas.

El creciente protagonismo de los sindicatos en los Estados Unidos antes de 1950, dio a los empleados más poder sobre sus empleadores.

Dado que los empleadores eran limitadas, ya que sólo podría recurrir a los empleados dentro de su país de origen, tuvieron que ceder a muchas de sus demandas y ofrecer salarios justos y mejores condiciones de trabajo.

Sin embargo, mientras el mundo se hizo más globalizado, se dieron cuenta de que las poblaciones en otras partes del mundo estaban acostumbrados a salarios más bajos y leyes laborales más flexibles.

Por lo tanto, a menudo ahorran dinero las empresa al reubicar algunas de sus actividades corporativas a un país más flexible en el que puede pagar a los empleados menos y no tiene que preocuparse de que muchas regulaciones.

Por ejemplo, la fabricación de automóviles en los EE.UU. en la década de 1970 comenzó a subcontratar la producción de componentes de automóviles a México, donde las leyes laborales son más flexibles.

Sin embargo, las consecuencias de la externalización han sido la pérdida de poder de los empleados y la disminución de los salarios para el trabajador promedio.

En algunos países se han dado cuenta de la importancia de atraer empresas a su nación, por lo que han creado ambientes de negocios que hacen que el costo de hacer negocios en su localidad más barata.

Por ejemplo, China ha desarrollado las Zonas Económicas Especiales (SEZ) en donde no existe un salario mínimo y prácticamente sin regulaciones laborales.

Las empresas por lo tanto, son capaces de beneficiarse de pagar a los trabajadores en las Zonas Económicas Especiales salarios muy bajos sin tener que preocuparse acerca de las regulaciones y la seguridad del trabajador.

Sin embargo, estas condiciones han sido relacionadas con las deplorables condiciones de trabajo y las altas tasas de suicidio para los trabajadores.

Por ejemplo, la ciudad de Shenzhen de China, donde por ejemplo las condiciones de trabajo existentes, los empleados han recurrido al suicidio para que sus pólizas de seguro de vida, proporcionen a sus familias con unos ingresos muy necesarios.

Tales prácticas empresariales ponen en tela de juicio la ética de la política laboral de solo dar una intención de beneficios económicos a las empresas, mientras por otro lado se da la explotación de los trabajadores.

Otra de las ventajas del outsourcing es que las compañías pueden tomar ventaja de leyes ambientales laxas.

Por ejemplo, algunos países en el mundo en desarrollo han reducido sus leyes ambientales, que permiten a las empresas que emiten grandes cantidades de contaminación a trasladarse a sus localidades.

Tales empresas suelen contaminar los lagos y ríos, fuente de agua potable, los bosques y los hábitats naturales.

Sin embargo, estas prácticas también obstaculizan los esfuerzos por aplicar adecuadamente los costos ambientales.

Al atraer a las empresas a la localidad mediante la reducción de las leyes ambientales, los países son, básicamente, los que permiten la contaminación pasar desapercibido en cuenta de el balance de una empresa.

Y puesto que el beneficio es el motivo principal para las empresas, los países con severas leyes ambientales son menos atractivos.

Para tener en cuenta debidamente por el medio ambiente en los balances de empresas, los países deben ser capaces de imponer los costes ambientales en las empresas por contaminar y destruir el medio ambiente.

Sin embargo, el enorme poder que las corporaciones tienen en el entorno mundial actual no deja muchas oportunidades para que estas perspectivas sean reconocidas.

4.6 Obsolescencia planificada y percibida

La obsolescencia planificada y la obsolescencia percibida percepción son dos conceptos que se relacionan con la vida útil de un producto en particular.

La diferencia es que la obsolescencia planificada se refiere a intentos deliberados por las empresas para la fabricación de productos que se convierten en obsoletas después de un cierto período de tiempo, mientras que la obsolescencia percibida se refiere a intentos deliberados por las empresas para inculcar en la gente el deseo de adquirir continuamente nuevos productos para mantenerse al día sobre las últimas tecnologías y las tendencias en general.

En cierto sentido, ambas formas son un tipo de “obsolescencia planificada”, donde el primero es más técnico y el último es más social.

La obsolescencia planificada es un concepto que se remonta a la década de 1920, a pesar de que no ganó una gran popularidad hasta alrededor de la década de 1950.

Su objetivo es crear a largo plazo un aumento en ventas al obligar a los consumidores a comprar constantemente nuevos productos.

De esta manera, las empresas pueden generar más beneficios a través de las compras repetidas por los consumidores.

Esto se logra al fabricar un producto de tal manera que no se vuelvan funcionales después de un período de tiempo especificado.

Esto se puede hacer mediante el uso de materiales de baja calidad o la utilización de un diseño que a la larga obligará a los productos su degradación.

Por ejemplo, una empresa de fabricación de teléfonos celulares sólo pueden utilizar las partes que duran unos pocos años, lo que significa que los

consumidores tendrán que comprar constantemente nuevos teléfonos móviles con el tiempo.

Otro ejemplo es cuando las compañías de software se agotan en muchos de sus productos para obligar a los consumidores a comprar la nueva tecnología.

Obsolescencia percibida son intentos de obligar a los consumidores a comprar nuevos productos para mantenerse al día y en la moda.

Las empresas a menudo han sido muy eficaces en el desempeño de los temores de la gente de ser percibido como anticuados por sus compañeros.

En la sociedad de consumo actual, las personas sienten a menudo que los productos que poseen son una parte importante de su identidad.

Por lo tanto, las empresas utilizan los anuncios y muy orquestadas campañas de marketing para mostrar a los consumidores como la compra de los productos más recientes mejorará su identidad y elevará su posición dentro de sus redes personales.

La industria de la moda ha sido muy eficaz en la imposición de obsolescencia percibida, como las tendencias de la moda está cambiando constantemente.

La gente a menudo se sienten inclinados a comprar una prenda de vestir, ya que encaja con las últimas tendencias.

En realidad, toda la ropa tiene el objetivo funcional de protegerse contra los elementos naturales.

Sin embargo, la industria de la moda ha vinculado la ropa a la identidad de tal manera que los consumidores están a menudo preocupados constantemente de ser percibido de forma negativa por los demás en la sociedad.

Como resultado, la obsolescencia percibida impone la presión social para adquirir un nuevo producto.

Ambas formas de obsolescencia son destructivas, tanto en términos psicológicos y ambientales.

Psicológicamente, presionando a las personas a comprar la última tecnología o producto infunde la insatisfacción constante con la gente por sus posesiones personales.

El medio ambiente, presiona a las personas a comprar cosas nuevas constantemente y esto causa gran estrés sobre el medio ambiente.

Dado que los nuevos productos que continuamente aparecen a un ritmo sin precedentes y aumenta la contaminación para cumplir con la demanda de los consumidores.

Sostenibilidad en el futuro debe superar los problemas de obsolescencia y tratar de animar a los usuarios a comprar los productos que duran largos periodos de tiempo, de modo que menos recursos del medio ambiente se utilicen en el largo plazo.

Sin embargo, alentar a las empresas a adoptar estos ideales es difícil debido a las enormes ganancias que se obtienen de los consumidores al comprar nuevos productos constantemente.

4.7 Valoración económica de servicios ambientales

La importancia de los servicios ambientales ha sido discutido previamente en el tema 2.6.

Sin embargo, la valoración económica de estos servicios sólo se insinuaba en el anterior.

En este tema se profundizará un poco más en cómo utilizar la economía para promover el desarrollo ambientalmente sostenible.

Como se expuso anteriormente, los servicios ambientales son procesos que ocurren en la naturaleza que proporcionan beneficios a la humanidad.

Por ejemplo, los ríos de agua dulce proporcionan los recursos hídricos para el consumo humano y los beneficios culturales, a veces en una forma de recreación (por ejemplo, ir de excursión junto a la orilla del río).

Otro ejemplo sería el papel de los bosques en la extracción de carbono de la atmósfera y su sustitución por oxígeno.

Sin los servicios ambientales, el desarrollo económico no sería capaz de producir, las empresas sí necesitan el ambiente natural para proporcionar recursos, regular la contaminación, y otras actividades importantes.

Aunque las empresas son excepcionales en la regulación del desarrollo de los recursos a corto plazo, a menudo son incapaces de incorporar los impactos ambientales a largo plazo en sus modelos de negocios.

Esto es especialmente el caso cuando la degradación del medio ambiente es difícil de probar, o cuando el impacto ocurrirá tan lejos en el futuro que este aparentemente no tiene importancia (como el cambio climático).

Debido a estas limitaciones en las prácticas comerciales actuales, muchos científicos argumentan esto para la valoración económica de servicios ambientales.

Es decir, los costos de la degradación ambiental debe tener un valor monetario para que que las empresas más inclinadas a incluir el medio ambiente en sus prácticas empresariales.

Por ejemplo, una fábrica cerca de un río de agua dulce podría estar emitiendo residuos peligrosos en el agua.

Un partidario de la valoración económica de servicios ambientales sostiene que deberíamos dar un valor monetario a los peces en el río, el costo de la eliminación de la contaminación del ecosistema local, y el valor cultural que el río ofrece a los residentes cercanos.

Como puede ver, esa valoración de los elementos intangibles puede ser difícil (por ejemplo, la determinación de una representación justa monetaria por el valor cultural del sistema fluvial), pero puede ser muy eficaz en la determinación de los costos reales de la degradación ambiental.

Para ayudar a apoyar la valoración adecuada de servicios de los ecosistemas, muchos investigadores han llamado a los gobiernos a cumplir determinadas normas económicas para obligar a las empresas a cumplir con ciertos estándares ambientales.

Hay numerosas políticas que los gobiernos podrían implementar para lograr esto, pero los tres más grandes son los impuestos, las subvenciones, y el voluntariado.

Los impuestos significa la aplicación de una sanción monetaria (o impuesto) sobre determinadas actividades que degradan el medio ambiente.

Por ejemplo, en Europa, los gobiernos han instituido un impuesto al carbono para compensar las emisiones que la combustión de gasolina libera a la atmósfera.

Los subsidios son incentivos económicos que los gobiernos pueden proporcionar a las empresas para iniciar pro-políticas ambientales.

Por ejemplo, un gobierno podría ofrecer una compensación monetaria por la compra de tecnología de energía más eficiente en una fábrica en particular.

Por último, el voluntariado es una política de información a empresas y particulares sobre la degradación del medio ambiente que determinadas actividades puede tener.

En este caso, la responsabilidad recae sobre la empresa individual a instituir las medidas ambientales recomendadas.

Por lo tanto, el gobierno tiene un papel importante como regulador del desarrollo económico, sino que también puede incorporar los servicios ambientales en los balances de las empresas.

Las políticas que el gobierno adopta son fundamentales en la conformación de cómo las empresas hacen negocios.